Nace Camilo Arriaga, precursor revolucionario y organizador del Congreso Liberal de 1901

10 de noviembre de 1862

Nació en la ciudad de San Luis Potosí, fue hijo de Carlota Ramos Aguirre y Benigno Arriaga. Por parte de su madre, tuvo parentesco con Miguel Ramos Arizpe, quien participó en la elaboración de la Constitución de 1824; fue sobrino de Ponciano Arriaga, diputado constituyente en 1857 y personaje de gran trascendencia nacional por su labor legislativa en la defensa de las garantías individuales.[1].

> "La figura de Camilo Arriaga adquiere proporción heroica al ser uno de los precursores intelectuales de la Revolución mexicana".
>
> **Rafael Hernández Ángeles**
> Investigador del Inehrm

Trayectoria académica

En 1875 ingresó a la Escuela Nacional Preparatoria. No obstante de que la enseñanza positivista estaba en auge, Camilo leyó con profundo interés los textos de Carlos Marx y Federico Engels, además de los textos anarquistas del príncipe

[1] Víctor Moreno *et al*. "Biografía de Camilo Arriaga", https://goo.su/kxMKb

ruso Peter Kropotkin, del francés Pierre-Joseph Proudhon, de Mijaíl Bakunin, entre otros anarquistas europeos.

Cinco años después, en 1880, ingresó a la Escuela Nacional de Ingenieros, para aprender sobre la explotación de minas y colaborar con el negocio familiar. También participó en manifestaciones estudiantiles contra la reforma monetaria, la cual pretendía sustituir las monedas de plata por níquel, lo que habría afectado los negocios de su familia. Al final, no se llevó a cabo la reforma por la presión de la protesta popular durante el periodo de presidente Manuel González (1880-1884).

El inicio de su carrera en la política

El 17 de enero de 1887 se tituló como ingeniero, y un año después, su padre consiguió que el general Porfirio Díaz convenciera a Carlos Díez Gutiérrez, gobernador de San Luis Potosí, de que lo nombrara diputado a la Legislatura local. Lamentablemente, el 21 de febrero de 1890 su padre murió cuando este era senador de la República. Como gesto de consuelo, Porfirio Díaz, quien apreciaba a su padre, nombró a Camilo Arriaga diputado federal hasta 1898.

Durante estos años, Arriaga fue un político moderado, sin embargo, la crisis de la plata entre 1892 y 1895 afectó financieramente los intereses de su familia. El gobierno de Díaz no dio una respuesta favorable a los dueños de las minas plateras que veían cómo sus negocios se iban a la ruina, por el contrario, las nuevas concesiones de explotación del subsuelo eran entregadas a empresas extranjeras. Aunado a esto, la aplicación de las Leyes de Reforma ya no era prioridad de los gobiernos estatales y del federal, que buscaban una reconciliación con la Iglesia católica y sus grupos de presión, que garantizara la paz política y las inversiones extranjeras. Esta situación provocó una airada protesta liberal en la Cámara por parte del diputado Arriaga y otros diputados, incluido Francisco Bulnes.

La actitud rebelde fue cortada de tajo. Arriaga y los demás diputados, excepto Bulnes, fueron separados de sus curules, y por primera vez en su vida, Arriaga experimentó la dureza de la intolerancia del general Díaz.

Una vida de revolución y anarquismo

En 1899, Camilo regresó a su tierra natal, y a pesar de la situación económica que atravesaba su familia, continuó sus estudios del anarquismo y entró en contacto con otros liberales, entre quienes se encontraban Juan Sarabia, Antonio Díaz Soto y Gama, Rosalío Bustamante, Santiago R. de la Vega, entre

otros. Este grupo de hombres liberales solía reunirse, detrás del Hotel Jardín, propiedad de Arriaga, a discutir los textos de pensadores y revolucionarios más avanzados.

Los liberales potosinos se enfurecían cada día más por las violaciones a las Leyes de Reforma; por ejemplo, los ministros católicos dirigían centros de enseñanza, hacían culto público y administraban bienes. En el verano de 1900, un grupo de liberales denunció formalmente al obispo de San Luis Potosí, don Ignacio Montes de Oca y Obregón, por sus manipulaciones ilegales en bienes raíces.

Era tal el rencor, que una chispa provocó un enfrentamiento de gran magnitud, el cual fue iniciado por el propio obispo Montes de Oca. El 7 de agosto de 1900, el diario local *El Estandarte* publicó unas declaraciones de Montes de Oca, en las que alababa la administración de Díaz y agregaba: "Las Leyes de Reforma son leños apagados". Este comentario sería la gota que derramó el vaso: Arriaga y los liberales lanzaron un manifiesto de protesta, convocando a una reunión de clubes liberales en San Luis Potosí en febrero de 1901.

La convocatoria tuvo una respuesta masiva. En casi todos los estados de la República se organizaron clubes liberales. El 5 de febrero de 1901, en el Teatro de la Paz en San Luis Potosí, se llevaron a cabo las reuniones durante seis días. Las calles eran cuidadas por el ejército federal, que intimidaba a los asistentes. Durante la convención, pronunciaron discursos anticlericales que fomentaban la búsqueda del respeto de las Leyes de Reforma; sin embargo, un joven periodista oaxaqueño cambió el rumbo de la convención, al gritar a los cuatro vientos: "¡La administración de Porfirio Díaz es una madriguera de ladrones!".

La irrupción de los hermanos Ricardo, Enrique y Jesús Flores Magón, junto con otros liberales como Librado Rivera y Antonio I. Villarreal, dieron otro rumbo a la protesta; las críticas ya no eran dirigidas exclusivamente al clero mexicano, sino a toda la administración. Las consecuencias no se hicieron esperar: Antonio Díaz Soto y Gama, quien en julio de 1901 lanzó un discurso radical en Pino, Zacatecas, fue encarcelado. Los hermanos Flores Magón fueron detenidos y su periódico *Regeneración*, suprimido. El propio Arriaga fue encarcelado en enero de 1902, días previos al Segundo Congreso Liberal, que no se llevó a cabo. Acusado de "ultrajes a funcionarios públicos en ejercicio de sus funciones", fue trasladado a la Ciudad de México y encerrado en la cárcel de Belén, en donde permaneció hasta el 10 de enero de 1903.

Arriaga intentó tomar nuevamente las riendas del movimiento liberal, pero estas ya se le habían escapado de las manos. La lucha se había radicalizado. El 27 de febrero de 1903, el Club Liberal "Ponciano Arriaga" publicó un manifiesto donde denunciaba las injusticias sociales y económicas imperantes. Evidenciaba la corrupción del gobierno y el clero, protestaba contra el reclutamiento forzoso al ejército, contra las tiendas de raya y la entrega de los bienes nacionales al extranjero. Los últimos párrafos del manifiesto se acercaban peligrosamente al llamado de la lucha armada.[2]

Nuevamente los liberales fueron perseguidos. Arriaga supo, por medio de familiares, que el general Bernardo Reyes planeó su asesinato. Perseguido, Arriaga huyó hacia Estados Unidos.

Regresó a México en 1908 y de inmediato fue encarcelado; el general Díaz le permitió obtener su libertad y conservar sus pocos bienes en San Luis Potosí, seguro de que *Camilito* ya había escarmentado de su aventura opositora. No fue así. En 1910, se unió al movimiento antirreeleccionista que encabezaba su amigo Francisco I. Madero. Al estallar la rebelión, Arriaga quiso participar en la revuelta armada. Junto con jóvenes revolucionarios como José Vasconcelos, Francisco J. Múgica, José Siurob, Santiago R. de la Vega, entre otros, planeó el complot de Tacubaya, con la intención de dar un golpe militar al gobierno de Porfirio Díaz. El complot fue descubierto y Arriaga y otros implicados vivieron a salto de mata en las calles de la ciudad, hasta que fue arrestado a principios de mayo de 1911.

Los Acuerdos de Ciudad Juárez le salvaron la vida a Camilo Arriaga, ya que había sido condenado a muerte. Se incorporó a los trabajos de conformación del Partido Constitucional Progresista, que postuló a Madero para presidente en octubre de 1911.

No aceptó cargos públicos para dedicarse a administrar sus bienes, y en 1913 enfrentó nuevamente el exilio, al ser perseguido por el gobierno de Victoriano Huerta. En Nueva Orleans desempeñó varios trabajos para sobrevivir. Regresó a México en 1920, por invitación del general Álvaro Obregón, para que ocupara el cargo de jefe del Departamento Forestal, Caza y Pesca, cargo que desempeñó hasta 1924. Se retiró de la vida pública para dedicarse al periodismo. Fundó diversos periódicos; el más célebre de ellos fue *El Heraldo de México*.

[2] Rafael Hernández Ángeles. "La oposición desde adentro. Camilo Arriaga, 1862-1945", Inehrm, https://goo.su/ebNJTn

Arriaga falleció el 26 de junio de 1945 en la Ciudad de México. Sus restos fueron depositados en el Panteón Civil de Dolores.[3]

Imagen: Camilo Arriaga (retrato). Cronologías San Luis Potosí, https://goo.su/iWq1AU

[3] Doralicia Carmona Dávila. "Nace Camilo Arriaga en San Luis Potosí", *Memoria Política de México*, https://goo.su/OIIm